



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Trabajo Social

Trabajo Fin de Grado

ESTRATEGIAS DE LA JUVENTUD OBRERA FRENTE A LA CRISIS: PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN SOBRE JÓVENES CON CARGAS FAMILIARES

Alumno/a: Fátima Castillo Gómez

Tutor/a: Carmen Rodríguez Guzmán
Dpto: Organización de Empresas,
Marketing y Sociología

Octubre, 2015

Índice:

1. RESUMEN.....	3
Abstract	3
2. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN	4
3. MARCO TEÓRICO	6
3.1. El concepto de juventud	6
3.2. Sistema escolar	6
3.3. Situación laboral.....	9
3.4. Diferentes estrategias utilizadas por jóvenes con cargas familiares.....	14
4. OBJETIVOS.....	17
4.1. Objetivo general	17
4.2. Objetivos específicos.....	17
5. METODOLOGÍA	18
7. CRONOGRAMA	21
8. UTILIDAD, APLICABILIDAD, RELEVANCIA Y VINCULACIÓN CON LA DISCIPLINA DEL TRABAJO SOCIAL	23
9. BIBLIOGRAFÍA	25
- WEBGRAFÍA	27
10. ANEXOS.....	28

1. RESUMEN

La juventud es considerada un grupo homogéneo o una etapa de transición entre la infancia y la edad adulta, sin embargo la realidad es que son un grupo heterogéneo, y analizar a estos jóvenes debe hacerse atendiendo a su origen y posición social. Esto debe llevarse a cabo a través de dos instituciones que forman parte de su trayectoria: el sistema escolar y su situación laboral.

Los jóvenes con cargas familiares constituyen un grupo interesante para comprender cómo la juventud se enfrenta de formas diversas al desafío de construir una vida autónoma en un contexto de escasas oportunidades como es Jaén.

La presente propuesta de investigación se centra conocer mejor la realidad de este colectivo y en las estrategias de autonomía que han tenido o tienen que utilizar estos jóvenes para afrontar esta crisis, dada su situación, en la ciudad de Jaén.

Palabras clave: Juventud, Sistema Educativo, Situación Laboral, Estrategias de autonomía.

Abstract

Youth is considered a homogeneous group or a transitional stage between childhood and adulthood, but the reality is that they're a heterogeneous group, and analyzing these young people must be done according to their origin and status. This procedure is performed through two institutions as part of its trajectory, these being their educational system and their employment situation.

Young people with family responsibilities are an interesting group to help understand how youth faces, in different manners, the challenge of building an independent life in a context of limited opportunities such as Jaen.

This research proposal focuses on better understanding the reality of this group and strategies of autonomy that these young people have had or have to use to face this crisis, given their situation, in the city of Jaén.

Keywords:

Youth, Education System, Employment Situation, Autonomy strategies.

2. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

La presente investigación hace referencia a las estrategias de las que la juventud obrera con cargas familiares despliega frente a la crisis económica que se está viviendo actualmente en España. El interés de esta investigación es comprender este colectivo en una ciudad como Jaén, ya que cuenta con una tasa de paro del 35,7% y es la segunda provincia de España donde más ha crecido el desempleo en los últimos meses (EPA, 2015). Una ciudad donde la juventud tiene limitadas opciones de conseguir empleo, teniendo o no cualificación, y más aún, teniendo cargas familiares. Y aunque en Jaén, una gran parte de la población se dedica al sector agrícola, el paro ha ascendido en éste y se ha cebado sobre todo con los trabajadores de este sector (habiendo en el año 2015 34.000 parados, este año hay casi 20.000 parados más). Este colectivo es muy vulnerable, ya que en una situación extrema, buscará todo tipo de estrategias posibles para poder “sobrevivir” a esta situación.

Este trabajo implica, en primer lugar, poner en cuestión la idea de “juventud”, pensar en qué es lo que significa esta palabra. En segundo lugar, vamos a hacer un repaso de cómo los jóvenes se enfrentan al sistema educativo y abordaremos su situación laboral. En tercer lugar, plantearemos cómo entendemos la idea de las estrategias de autonomía llevadas a cabo por los jóvenes, para finalmente explicar la propuesta de esta investigación.

Para poder llegar a conocer a fondo la situación de los/as jóvenes de clase trabajadora con cargas familiares, en Jaén, lo haremos a través de: la situación laboral y del sistema escolar. Por medio de éstos podremos comprender los diferentes procesos de transformación social que han estado sucediendo a lo largo de los últimos años, que son los que afectan a la mayoría de la juventud en la actualidad.

Plantearemos, que la situación de los jóvenes frente al trabajo ha cambiado desde la crisis de pérdida de empleo estable en los años 80 a la actualidad: si antes podíamos hablar de lo que Santos denominaba “modelo mediterráneo de empleo”, hoy en día, las cifras anteriores nos hablan de una precariedad que roza lo dramático, siendo el denominado por Santos “*modelo mediterráneo de empleo*”, el que prevalecía por aquel entonces (Santos & Martín, 2012: 95). Éste estaba caracterizado por una pronta entrada al mercado de trabajo (donde los primeros empleos conseguidos servían para abrirte las puertas a contratos relativamente estables), y una escolarización corta.

Desde finales de los 70, con la puesta en marcha del Estado de Bienestar, se crean nuevos colegios e institutos, de manera que eso provocó el ensanchamiento de buena parte del sistema

escolar, lo que facilitó el acceso a la escuela a un mayor número de la población que antes no podía acceder, o que si accedía, su escolarización era breve. También se extendió la idea entre buena parte de la sociedad, de que tener estudios era equivalente a ascenso social, por lo que muchas familias lo que querían era garantizar una trayectoria laboral para sus hijos. El tiempo de formación aumentó, pero no las oportunidades laborales. Es más, la crisis de empleo de los años 80 fue respondida con sucesivas reformas laborales durante los años 90, que terminaron por precarizar aun más el mercado de trabajo (Santos & Martín, 2012: 96).

Los años de bonanza económica propiciados por la burbuja inmobiliaria (2000-2008) desatascaron, en parte, a jóvenes que pudieron acceder al mercado de trabajo e incluso pudieron independizarse.

Entonces, esta época de bonanza ayudó a la búsqueda de empleo de estos jóvenes, y muchos de ellos con formación, pero no cobrando más allá de los mil euros mensuales, por lo que nace el concepto “*mileurismo*”. “Estas dinámicas económicas y laborales, unidas a la facilidad para conseguir un crédito hipotecario, estimularon el espíritu de independencia familiar de los jóvenes” (Santos & Martín, 2012: 97).

La crisis desatada en 2008, frustró para muchos esa vida, empeorando de nuevo, la situación juvenil que en los últimos años parecía estar mejorando, y con esta investigación queremos saber qué estrategias han puesto en marcha para hacer frente a la situación.

Los/as jóvenes con cargas familiares son un colectivo que está sufriendo los cambios sociales actuales, que se fueron de casa a edad temprana, se independizaron, y se arriesgaron a formar una familia, no midiendo la posibilidad de quedar sin empleo años después.

En este grupo englobamos a gente que pudieran tener hogares en los que las mujeres son las cabezas de familia con cargas familiares no compartidas, también hombres solos, separados o divorciados, desempleados y sin capacidad para hacer frente a los pagos de sus hipotecas o simplemente a la cesta de la compra. Una situación que actualmente afecta a familias que anteriormente habían tenido una estabilidad. ¿Cuáles son las estrategias de autonomía que utilizan para hacer frente a esta situación?

Desde nuestra profesión tenemos la obligación de estar al tanto en los cambios que van sucediendo, así como en las carencias que puedan tener este tipo de colectivos.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. El concepto de juventud

Empezamos por cuestionarnos: ¿qué es lo que quiere decir juventud?

A la hora de definir esta palabra, nos podemos encontrar con ciertas dificultades, ya que normalmente es usada en los discursos como si de un grupo delimitado se tratara, cuando no realmente no es del todo así. Entonces, sería más acertado referirnos a “juventudes” en lugar de a una sola juventud, atendiendo a la clase social, al sexo y a la relación con el sistema educativo (Bourdieu, 2000:144).

Por lo tanto, a partir de los textos leídos, la idea de juventud como tal, no nos sirve para realizar una investigación, ya que lo que hay bajo esta palabra, son diferentes realidades sociales que no pueden resumirse sólo con la edad, pues hay otras condiciones que afectan al sujeto, como el origen social o en qué lugar están situados en la estructura social (Martín Criado, 1998: 15).

Según Bourdieu (2000) “la juventud y la vejez no son datos, sino que se construyen socialmente en la lucha entre jóvenes y viejos. Las relaciones entre la edad social y la edad biológica son muy complejas”. Es decir, el concepto de juventud, sin precisarlo, no se puede usar para una investigación, porque esta palabra, no tiene unos límites definidos para decir cuando empieza y termina la juventud o la vejez. Estos límites pueden variar por causas como el momento histórico que se está viviendo en ese momento, pero entonces estaríamos dejando de lado otras condiciones que afectan al sujeto, como el origen social o en qué lugar están situados en la estructura social, porque dependiendo de ello, cada uno de ellos tendrá una experiencia distinta (Criado, 1998: 15).

Por tanto, hablaremos de juventudes y no de juventud, atendiendo a la edad de estos individuos, a su familia y a sus lazos con el sistema escolar y el mercado laboral.

3.2. Sistema escolar

El sistema escolar podría definirse como la institución que se supone que está destinada a garantizar a la población el aprendizaje de una serie de valores, conocimientos y costumbres. Y es a través de éste donde se pueden conseguir una serie de títulos que te abrirán las puertas en el mercado laboral. El sistema escolar es el organismo encargado de proporcionar estos títulos y crea una serie de expectativas erróneas, ya que las oportunidades existentes a veces no se pueden llegar a alcanzar.

Entre finales de los años 70 y principios de los años 80, el sistema educativo español comenzó a implantarse como un sistema público y extendido a una cada vez mayor población, de entre los cuales, se incluye una mayor parte de la clase obrera. Y hasta ese momento, como decíamos anteriormente, terminaban sus estudios y salían rápidamente al mercado de trabajo (Criado, 1998: 123), es decir, aumentó el número de individuos que seguían estudiando y que antes no lo hacían.

Un sistema escolar que recibe a más gente, muchos de los cuales antes no hubieran podido acceder. No obstante, ese aumento de estudiantes no garantiza que terminen los estudios exitosamente, ya que a pesar del gran número de alumnos que se matriculan en enseñanzas medias o universitarias, sabemos que entre los 18 y los 24 años el 21,9% de los jóvenes abandona el sistema escolar, habiendo completado como mucho, la Enseñanza Secundaria (Eurostat, 2015).

La gran protagonista del aumento de la escolarización fue la clase obrera y el acceso a la educación de las mujeres. Esto aumentó mucho sus oportunidades, aunque esto a su vez no garantizaba la igualdad de éstas.

En la actualidad los datos nos muestran que un 61,7% de los/as jóvenes entre 20 y 24 años han completado la ESO (Enseñanza Secundaria Obligatoria) (INJUVE, 2012), y es a partir de ésta, cuando los jóvenes podrán acceder a la formación universitaria o a los ciclos formativos. Pero a pesar de la alta tasa de jóvenes que completan estos estudios, es un 31,6% el porcentaje de alumnos que abandonan antes de finalizar (INJUVE, 2010). Después nos encontramos con que en los ciclos medios un 80% consigue completar estos estudios, y un 17% los abandona. Respecto a estudios universitarios finalizados, el porcentaje de jóvenes de entre 25 y 34 años es del 39,4% (INJUVE, 2012).

De modo que, el sistema escolar facilita el acceso a la población, lo que lleva a que éstos tengan más oportunidades, pero no todos concluyen con éxito y no llegan a obtener título, pero por otra parte, es evidente, que si el acceso al sistema educativo es más fácil accederá más gente, siendo esto lo que nos lleva a una inflación de los títulos escolares, que a su vez nos lleva a su devaluación. Hay más gente que accede a la escuela y al sistema de títulos para intentar conseguir una mejor posición en el mercado de trabajo. Muchas de estas personas eran jóvenes de clase trabajadora, que cuando empezaron a obtener títulos, éstos empezaron a perder valor (Bourdieu, 2000: 149).

A causa de esta situación y que las personas (independientemente su clase social), desean progresar y conseguir un buen puesto de trabajo, cada vez se forman más y más para de esta manera poder compensar el hecho de la inflación y devaluación de los títulos. De modo que en consecuencia se produce un círculo vicioso, porque la inflación de los títulos “provoca una devaluación del título en el mercado de trabajo. Lo que convierte a la misma vez la acumulación de títulos escolares en un círculo vicioso: si en este momento valen menos, habrá que acumular más para así tener la misma cantidad que se tendría sin devaluación. Lo que a su vez aumenta la cantidad de titulados y se vuelven a devaluar los títulos” (Criado, 1998:138).

Otro de los factores a considerar en el éxito o fracaso escolar de estos jóvenes serán sus posibilidades sociales, lo que está directamente relacionado con el espacio en el que se encuentre, es decir, será en función de su posición social (Criado, 1998: 128). Es importante que nos centremos en el origen social del que proceden estos jóvenes, ya que su trayectoria escolar, variará en función de ello. Elegir un camino u otro a la hora de estudiar, dependerá del capital y la posición social que posea la familia, pues existe una fuerte relación entre el origen social de los jóvenes y el tipo de formación que hayan elegido o vayan a elegir (Criado, 1998: 129).

Bachillerato es la puerta hacia la universidad, y ésta está más valorada para la sociedad que los ciclos formativos, porque es aquí donde hay un mayor porcentaje de jóvenes que proceden de clase obrera, que son los que optan por efectuar estudios técnicos y los que han ido peor siempre en la escuela (Criado, 1998: 132).

Esto nos lleva a encontrarnos con una subrepresentación de las clases populares en las universidades. Y es que, si estos jóvenes llegan a la universidad, suelen estar concentrados en carreras que tienen menos prestigio social que otras (Psicología, Trabajo Social, Filosofía...). En cambio, los jóvenes que provienen de clase alta, la mayoría están en carreras universitarias más valoradas socialmente (Ingeniería, Medicina...), y aunque aquí nos encontremos con jóvenes de clases populares, serán una minoría (Criado, 1998: 134).

Entonces, por un lado, aunque el número de estudiantes aumente, esto no garantiza que todos vayan a tener las mismas oportunidades. Por otro lado, el valor de un título dependerá del número de personas que lo tenga. Una vez que la clase obrera llega al sistema escolar, los títulos que éste ofrece, en parte se devalúan porque hay más gente que los tiene, y por otra parte, la idea instalada de que con formación se accede a un mejor puesto de trabajo, si los

buenos puestos de trabajo, no aumentan, se ve frustrada irremediablemente (Criado, 1998: 138).

Es por esto que quiero centrar mi investigación en los jóvenes obreros con cargas familiares en Jaén, ya que estos jóvenes, al abandonar la escuela en una edad temprana alentados por el empleo abundante de los tiempos de bonanza, a día de hoy, con una situación muy distinta, se ven obligados a buscar diferentes estrategias para mejorar su situación, desde pedir ayuda a sus familiares o amigos, hasta formarse más para intentar encontrar algún tipo de empleo.

3.3. Situación laboral

El sistema escolar y el mercado de trabajo son dos instituciones que determinan la posición social de una persona, y en esta investigación nos centraremos en las juventudes de clase obrera, atendiendo a su origen social, y uno de los puntos clave es el mercado laboral, para así poder entender su situación en él.

Entonces, como el acceso al mercado de trabajo, no se ve garantizado a pesar de conseguir una buena formación, eso frustra a buena parte de la clase trabajadora. Haremos un breve repaso por cual es la situación de la juventud en el mercado laboral.

El mercado laboral español hasta finales de los 70, era un buen ejemplo del llamado “modelo mediterráneo de empleo juvenil”, cuyas características eran la entrada temprana al mercado laboral, consiguiendo trabajos que te abrían las puertas a contratos de trabajo relativamente estables, lo que significaba, que la mayoría de los jóvenes abandonaban pronto la escolarización (Santos & Martín, 2012: 95). Pero fue a partir de 1980, cuando los efectos de la crisis de 1973 florecieron, debido a la destrucción de miles de empleos, el cese de hacer nuevos contratos y las regulaciones laborales beneficiaron a los cabeza de familia ante el despido: dificultando así la inserción de los hijos. Desde entonces, el paro juvenil se convirtió en un drama social, afectando a un gran número de jóvenes en la historia de España (Santos & Martín, 2012: 96).

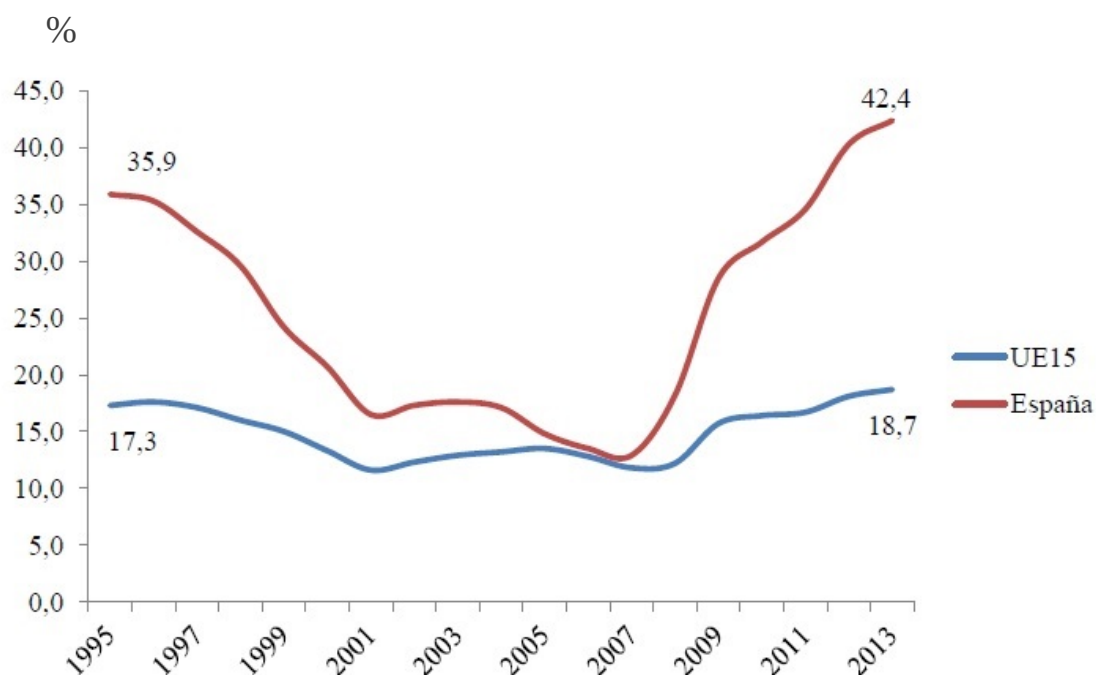
El mercado laboral de los países mediterráneos se singulariza por una participación baja y secundaria de los jóvenes (Mato, 2011). Esta situación tan debilitada ha empeorado por la gran recesión económica: “dado que los países con dicho régimen se caracterizan por un fuerte comportamiento cíclico del empleo, ligado a las etapas de expansión y crisis económicas. Al respecto, en estos países el efecto de la crisis se ha concentrado en dos tendencias fundamentales: la alta volatilidad del empleo juvenil, fundamentalmente temporal, y el

desempleo de las personas con menor cualificación” (Gutiérrez, 2014, citado por De Marco & Sorando).

Concretamente, la crisis económica, ha provocado importantes efectos sobre todo en las tasas de desempleo de las personas de entre 15 y 29 años, lo que ha aumentado en más de 25 puntos porcentuales desde el año 2007, muy lejos de la media de los países de la Unión Europea.

Como se puede ver en el año 1995 – en el gráfico 1 –, España partía con unos niveles de desempleo juvenil muy altos (un 35,9%), mientras que en la Unión Europea de los quince en el mismo año, el porcentaje es del 17,3%. El descenso provocado desde el año 1995 al 1999, primero es porque a partir del 1996, en parte podemos decir que empieza la burbuja inmobiliaria. También mencionar que en estos años, se llevaron a cabo una serie de reformas laborales, y con estas reformas que precarizaban el empleo, éste se repartió, entonces este es el momento del desatascos de los jóvenes. La vuelta a los niveles casi iniciales pueden sugerir que los problemas de base no se han solucionado, sino que más bien persisten. Además el mantenimiento de la diferencia con Europa significa que el problema continúa ya que años después hemos vuelto casi al punto de partida. En la gráfica podemos observar que el nivel más bajo en el año fue en el año 2007, pero año siguiente cuando la crisis se desató, hubo una subida imparable.

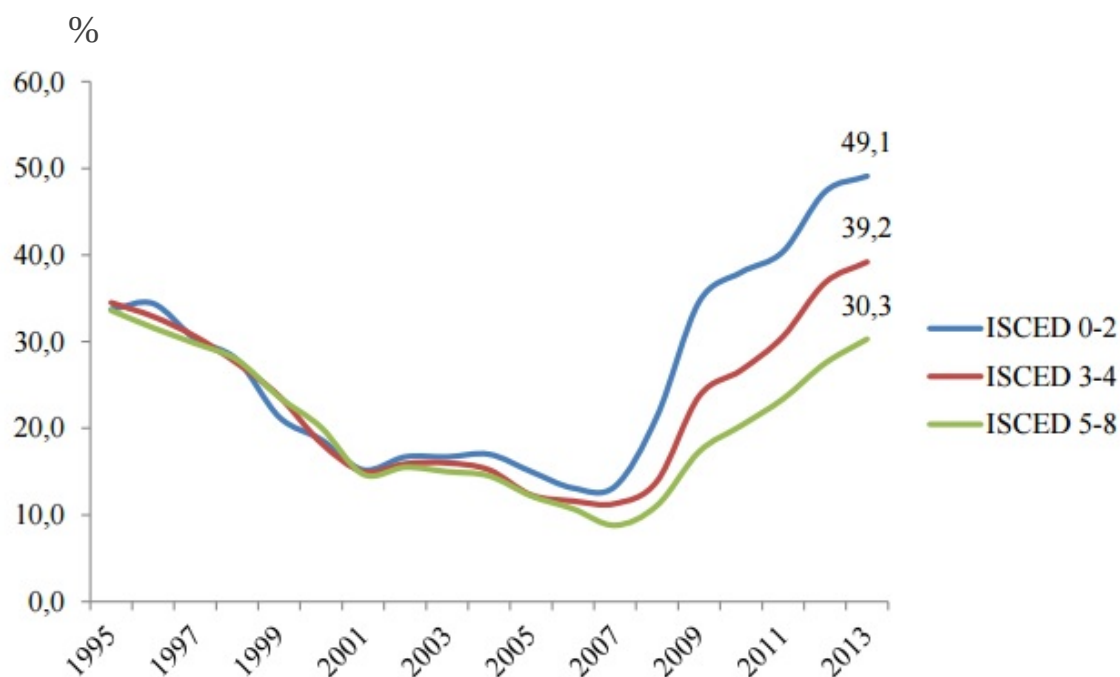
Gráfico 1: Evolución de la tasa de desempleo de los jóvenes entre 15 y 29 años según territorio (1995-2013).



Fuente: Elaboración a partir de los datos de Eurostat. 2013

En la siguiente gráfica podemos ver que la precariedad laboral afecta sobre todo a los jóvenes españoles entre 20 y 29 años con baja cualificación, por lo que el desempleo en este colectivo es muy superior, siendo el porcentaje un 49,1% (ISCED 0-2), superando con una de 9,9 puntos porcentuales de diferencia a los jóvenes con estudios de secundaria superior y post-secundaria (ISCED 3-4). Sin duda observamos que los que sufren menos el desempleo son los jóvenes que tienen unos estudios superiores (ISCED 5-8), siendo la tasa de desempleo más baja en comparación con los jóvenes con estudios inferiores, con un 30,3% - Gráfico 2 -.

Gráfico 2. Evolución del porcentaje de desempleo de los jóvenes españoles (20-29=según nivel educativo (ISCED)¹ (1995-2013).



Fuente: Elaboración a partir de los datos de Eurostat. 2013

Para Antonio Santos Ortega la juventud actualmente es la llamada “generación flexible”, y aunque parezca excesivo englobar a toda una generación, deja de serlo al analizar las condiciones laborales juveniles. Y es que, son la flexibilidad y la temporalidad las características que definen lo que está ocurriendo actualmente en el escenario de los jóvenes frente al trabajo.

Y es que, la temporalidad de los empleos “fractaliza” el trabajo, disgrega los intereses de los trabajadores y colapsa cualquier iniciativa de organización” (Berardi, 2005, citado por Ortega, 2006). Esto significa que para que pueda crearse un período de protesta es necesario que exista una mínima cercanía en el espacio entre las personas en el trabajo y también continuidad en el tiempo. Si no existen estos dos factores, será difícil que se dé una situación para que las personas se conviertan en una comunidad.

¹ International Standard Classification of Education (Unesco). ISCED 0-2: Menos que educación primaria y educación secundaria inferior. ISCED 3-4: Secundaria superior y post-secundaria (no terciaria). ISCED 5-8: educación terciaria.

Entonces actualmente, el paro y la flexibilidad se han entrecruzado, lo que lleva al aumento de trabajos temporales, que hacen que se abra un ciclo de no tener un empleo estable en el tiempo, por la corta duración que éstos tienen, y esto hace que la tasa de desempleo no baje. Así podríamos definir el perfil de los jóvenes en el mundo del desempleo. También pudiéndolos definir como trabajadores temporales o parados intermitentes. El problema de esto es que, al tener un contrato temporal cuando éste termina, estarás de nuevo en paro, y aspirarás de nuevo a otro contrato temporal, convirtiéndose esto en un círculo vicioso constante. Al ser contratos poco duraderos, la competencia está al día, ya que todos quieren conseguir un empleo (incluso un empleo mal pagado y con pocos derechos), y esto provoca una gran quiebra de los lazos de solidaridad entre los empleados (las personas miran primero por sí mismas) (Ortega, 2000: 64).

En este tipo de trabajos, los jóvenes sufren una contradicción: por un lado, es bueno ser joven, ya que son empleados (aparte de jóvenes), flexibles y baratos, pero se abusa de ello, ya que te piden nuevas ideas, tener imaginación y ser el número uno, y por otro lado, tiene que callarse, respetar y formarse (Ortega, 2006: 64).

También es verdad que toda esta situación hace que los jóvenes sientan una gran frustración, que aunque no lo digan literalmente, lo sienten. Las encuestas dicen que se quejan acerca de los sueldos bajos, la poca estabilidad y la exigencia de flexibilidad. Dar mucho pero recibir poco. Consiguen empleos en los que no exigen mucha cualificación, y estos contratos suelen ser temporales, lo que significa que vas consiguiendo empleos pero suelen ser precarios, trabajando muchas horas y con un bajo sueldo. Algunos de estos han pasado varios años estudiando alguna especialidad, con la esperanza de acceder a un buen empleo, pero al final la realidad es que muchos terminan trabajando en iguales o peores condiciones que una persona con baja o sin cualificación (Ortega, 2006: 65).

Existen diferentes situaciones entre los jóvenes, por lo que vivirán el desempleo de diversas formas, atendiendo a si han trabajado anteriormente, si tienen responsabilidades familiares o no, su origen social, nivel de estudios, etc.

Por eso nos centraremos en las estrategias que utilizan estos jóvenes que se han visto inmersos en esta situación de precariedad laboral y de vulnerabilidad, ya que la crisis ha afectado sobre todo a los jóvenes de baja cualificación, y la gran temporalidad en los contratos de trabajo. Algo que en tiempos de bonanza les facilitó un empleo pero que a día de hoy lo han perdido y les es difícil volverse a incorporar en el mercado laboral (Santos & Martín, 2012: 100).

3.4. Diferentes estrategias utilizadas por jóvenes con cargas familiares

En palabras de Fernández Steinko, para él la palabra juventud es un “*régimen de autonomía incompleta*” y no un límite donde se engloba una edad en concreto, lo que significa que: “aun cuando los jóvenes disponen de una capacidad plena o casi plena en el sentido sexual, afectivo, cultural y económico del término, no pueden hacer uso de ella debido a una serie de mecanismos sociales que lo impiden, tales como el desempleo, el elevado precio de la vivienda, las prohibiciones de los padres o la propia opción del joven” (Steinko, 2010). Por lo tanto las estrategias que pueden seguir estos jóvenes tienen que ver con su estado psicológico, afectivo, económico.

Estrategias tomadas por jóvenes de clases populares, siendo el colectivo que más se ha visto afectado por este proceso de empobrecimiento social, no teniendo otra alternativa que intentar buscar solución a este problema.

A veces las estrategias que los individuos toman son simplemente, las que se dirigen a disminuir la angustia y ese pesimismo que se relaciona con el día a día de los individuos, y es en ese mismo momento cuando dan de lado la movilización colectiva para buscar estrategias individuales.

Es la *incertidumbre* uno de los principales elementos que afectan a esta juventud, a personas que pasan de tener una vida estable a perder el empleo, y ese no saber qué pasará, puede afectar psicológicamente a cada individuo, por lo que acuden a *estrategias de “gestión” psicológica*, para de esta manera no caer en la desesperación que esta situación conlleva. “Los problemas sociales se reducen y reconvierten en problemas de gestión psíquica de situaciones personales adversas (reflejo de un potente mecanismo de subjetivización), lo cual refleja el reforzamiento de ciertos dispositivos de control social, que residen y funcionan a nivel individual” (Zurdo, 2010:7). Esta forma de gestión, de alguna manera, conlleva a que las personas vean sus fracasos como propios como algo que les ha tocado vivir en torno a la situación que se está viviendo actualmente, haciendo esto que se bloqueen a la hora de buscar otro tipo de estrategias colectivas.

Una de las estrategias utilizadas por la juventud es la de *conseguir un empleo a través de una formación reglada*. Los/as jóvenes de clases populares, si tienen bajos niveles de estudios, piensan en la formación como opción para así poder acceder a un empleo aún estando en crisis. Pero una cosa es pensar en esa estrategia y otra cosa diferente es acudir a ella, ya que quizás no tengan ni la capacidad ni los recursos necesarios para poder volver a estudiar. Vemos entre los

jóvenes de clase obrera una posición ambigua, por un lado, ven la salida en la formación, pero piensan que el espacio de formación debería ser la esfera del trabajo. Éstos suelen pensar que son los jóvenes más formados los que aceptan trabajos de menor nivel, y esto bloquea sus salidas laborales.

Otra de las estrategias es el *apoyo familiar*, siendo sin lugar a dudas, una de las ayudas más importantes a las que acuden estas familias. A excepción de que las familias que se encuentren en una posición de “pobreza severa”, éstos pueden llegar a sobrevivir gracias a sus familiares, sobre todo gracias a la ayuda que reciben de los padres y madres. Dependiendo de la familia que tengas, podrá ayudar con un tipo de ayuda u otra. Este tipo de estrategia no sólo conlleva el apoyo económico, sino también el apoyo emocional, que además puede crear un efecto terapéutico sobre la familia. Aunque no todo es positivo en esta estrategia, dado que esta ayuda significa dar un paso atrás en tu autonomía y eso a la larga, puede llevar a una situación de fracaso personal.

El intercambio de ayuda entre generaciones dentro de la familia es algo que es de importancia en lo que llamamos pacto generacional². Es una de las principales formas de regular el funcionamiento de las familias y del Estado de Bienestar. Por un lado, estos padres y madres pueden ayudar a sus hijos/as readmitiéndolos de nuevo en el hogar de origen, en el caso de que su situación sea irremediable.

Por otra parte, una estrategia sería acudir al *capital social*³ del que disponga el individuo o la familia, para tener así más oportunidades a la hora de acceder al mercado laboral. Podríamos denominar esto también de otra manera, “enchufe”, ya que muchas entrevistas aparecen a partir de que estos contactos den recomendación, lo que facilita el poder acceder a alguna.

El apoyo de los amigos es diferente al de la familia, el de éstos se relaciona más con la parte emocional. En el caso de los amigos, si te prestan una ayuda económica, debe de ser más inmediata que en el caso de la familia, y a la misma vez este préstamo se devuelve lo antes posible.

² Es el intercambio de recursos entre generaciones. Distinguiremos dos tipos de niveles: nivel público, que se refiere a las relaciones que están reguladas dentro del sistema del Estado de Bienestar, y nivel privado, aquello constituido de las normas sociales y jurídicas que regulan el intercambio entre generaciones dentro de la familia (Zurdo Alaguero, A. y Serrano Pascual, A., 2010: 23).

³ El capital social se refiere a los recursos que por lo regular son intangibles, y están basados en la pertenencia a grupos, relaciones, redes de influencia y colaboración. Bourdieu describe el capital social como “un capital de obligaciones y relaciones sociales”. (Ramírez Plasencia, J., 2005: 23).

Por otro lado nos encontramos con las ayudas que proporcionan los *Servicios Sociales y las organizaciones caritativas*. Por lo general, la población tiene un desconocimiento general acerca de las ayudas que pueden proporcionar los Servicios Sociales y los recursos que pueden alcanzar a través de éstos, especialmente para una familia que no tiene empleo y que tenga a cargo hijo/a/s a los/as que mantener o familiares a los/as que cuidar. Aunque en el caso del colectivo de hombres de clase obrera, estando en situación de pobreza extrema, es el que menos accede a éstos, tanto por no conocer acerca de ellos como por el efecto estigmatizador que tiene atribuido.

Las ONG son una parte importante de ayudas que se pueden ofrecer a este tipo de familias, no tiene por qué ser económicamente, pero sí les pueden proporcionar comida y otros recursos para las necesidades básicas de las familias. Para éstas, la red que garantiza que no “mueran de hambre”, se relaciona únicamente con las entidades del tercer sector (Cáritas o la Cruz Roja, entre ellas). Es en época de crisis cuando estas entidades se encuentran más visibles y mejoran sutilmente su imagen social. Una ONG también podría considerarse como una estrategia para conseguir un empleo ya que empezando de voluntario en alguna organización, siempre está la esperanza de que al darte a conocer y trabajar con ellos como voluntario/a, puedas acabar obteniendo un empleo en la misma. Por lo que parte de estos jóvenes podrían considerar esto como una estrategia de búsqueda de trabajo (Zurdo & Pascual, 2010: 24).

Otra de las estrategias serían las llamadas *chapuzas* (economía sumergida). Es una herramienta esencial para acceder a un mínimo de ingresos irregulares o para completar los subsidios que puedan recibir por otra parte.

La *optimización de los recursos disponibles y la adaptabilidad descendente en los patrones de consumo* se puede considerar como otra estrategia. No es algo que eligen libremente, sino que en época de crisis, no queda otro remedio que “agudizar el ingenio” y sacar máximo partido de los recursos de los que disponen. Participan más en iniciativas en las que compartes gastos, como por ejemplo, compartir coche, o alquilar una habitación en el propio piso o casa para así poder facilitar el pago de la hipoteca).

Por otra parte nos podemos encontrar con los *espacios del “trapicheo”*⁴. Podríamos denominar este espacio como algo que va más allá de las chapuzas, de empleos informales, entrando en

⁴ En el diccionario de la RAE, las acepciones de trapichear son: 1) comerciar al menudeo, 2) Ingeniarse, buscar trazas, no siempre lícitas para el logro de algún objeto. Ambas acepciones son plenamente aplicables a las actividades a las que queremos referirnos en este epígrafe.

lugares “marginales”, que supone normalmente buscar recursos fuera del ámbito del trabajo legal, ya que no se puede conseguir por esa vía. Es la desesperación de no conseguir llevar ingresos al hogar lo que puede llevar a un individuo a utilizar esta estrategia de supervivencia, actividades como por ejemplo, recogida de chatarra, cartón, palés de madera, plástico o comida. Hay ocasiones en las que incluso llegan al extremo de realizar actividades delictivas.

Otra de las estrategias a las que acuden algunos, o al menos le gustaría, es a *huir y buscar una nueva vida, la emigración o huida al exterior*, aunque esta suele ser más común cuando la edad es menor y mayor es el nivel de estudios. Lo que lo complica si tienes una familia y el nivel de cualificación de los miembros que pueden trabajar es bajo para buscar empleo en otro lugar. Por lo que las opciones a la hora de ello, se limitan.

La movilización colectiva podría ser otra de las estrategias. “El contexto movilización entre los segmentos sociales empobrecidos es difícilmente caracterizable, no obstante, sí podemos señalar que sólo una fracción extremadamente minoritaria se ha adscrito a movilizaciones colectivas, o es potencialmente movilizable. De hecho, las propias clases populares empobrecidas ven muy improbable su movilización como colectivo, lo que aparece la mayoría de las veces como un deseo difuso, y no como un horizonte próximo de acción política compartida” (Zurdo & Serrano, 2012: 32).

Paradójicamente, son los colectivos con menos problemas económicos los que más se movilizan para reivindicar acerca de esta situación, siendo los que están realmente en una grave situación, los que ven la idea de movilización colectiva más lejana con el pensamiento de que no se podrá conseguir nada, o al menos lo que les gustaría.

4. OBJETIVOS

4.1. Objetivo general

- Conocer las diferentes estrategias para poder afrontar la crisis que siguen los jóvenes con cargas familiares, en función de su origen social.

4.2. Objetivos específicos

- Comparar cómo afectan los recursos familiares de los/as jóvenes en función de su posición social.
- Ver la situación social, económica, cultural y emocional de los jóvenes.

-Conocer las diferencias entre un jóvenes que tiene cargas familiares y otros que no las tienen.

5. METODOLOGÍA

El tipo de pregunta que se plantea, por su ámbito, creo que se puede abordar mejor desde una perspectiva cualitativo, ya que esta técnica implica una forma de analizar la realidad particular. El método cualitativo, según Alfonso Ortí: “La orientación cualitativa busca siempre situarse en el campo de las relaciones cotidianas, vistas como prácticas situadas, es decir, como un sistema de métodos y rituales difusos que utilizan los miembros de la comunidad para construir permanentemente su mundo” (Ortí, 1998: 190-194).

Según David Riesman, “el enfoque cualitativo en sociología trasciende, por tanto, la experiencia sensorial cotidiana para adentrarse en las codificaciones culturales y simbólicas que construyen nuestro modo histórico de ver y vivir la realidad social misma (Riesman, 1965:420).

Después de saber el tipo de metodología que se va a utilizar, es necesario elegir una de las técnicas que se encuentran dentro de la metodología cualitativa, y se elegirá aquella que nos facilite lo máximo posible conseguir nuestro objetivo u objetivos.

La técnica que se utilizará será la entrevista individual abierta semidirectiva, ya que es una técnica de observación directa, teniendo contacto directo con la persona entrevistada, en condiciones controladas. Serán abiertas semidirectivas, porque serán realizadas mediante un guión creado previamente. Esto dará lugar a que la persona entrevistada sea libre de hacer discurso y de esta manera se pueden ver y profundizar aspectos no tenía previstos desde el principio. En este tipo de entrevista el entrevistador y el entrevistado tendrán la máxima interacción posible ya que es cara a cara, y es el entrevistador el que orienta la entrevista adónde quiera llegar.

Las entrevistas serán realizadas a jóvenes de clase obrera con responsabilidades familiares, de entre 24 y 33 años, ya que primordialmente es de interés comparar las diferentes estrategias que utilizan estos individuos para poder afrontar la crisis económica.

Me centro en este rango de edades, porque las personas que rondan la edad mencionada son las que se emanciparon antes de que empezara la crisis y por aquel entonces se situaban en la edad media para emanciparse (INE, 2011), y porque así me aseguro de que estos jóvenes ya tenían una edad suficiente para haber trabajado en el año 2006.

Lo que nos interesa saber es las estrategias que utilizan o a las que pueden acceder para afrontar estos tiempos, teniendo además responsabilidades familiares.

Para poder localizar a estas personas de clase trabajadora con responsabilidades familiares, nos situaremos por un lado, en el Barrio de la Alcantarilla, situado al sur del centro urbano, constituida por dos zonas bastante diferenciadas: la parte oeste está formada por bloques de viviendas de dos plantas más bajo de uso residencial de los años 70 y la parte este está constituida por adosados de dos plantas unifamiliares de los años 90. El barrio es vulnerable por sobrepasar el “valor crítico de carencias”⁵ en estudios con un 25,65% frente al 16,76% del municipio. Y por otro lado, en el Barrio de Peñamefecit, situado al noroeste de la ciudad, en el que se encuentra la agrupación de viviendas Barrio de la Guita promovidas por la Organización Sindical Nacional en 1954. Tradicionalmente ha sido un barrio muy humilde y obrero que se ha relacionado con el tráfico y consumo de drogas. El barrio es vulnerable por sobrepasar el valor crítico de carencias en estudios con un 26,46% frente al 16,76% del municipio (Secretaría de estado de vivienda y actuaciones urbanas, 2011).

Nos situaremos en estos barrios, ya que en la composición social de éstos, se pueden encontrar realidades que se adecúan a la información que necesito.

A través de las asociaciones de vecinos de estos dos barrios contactaremos con 20 personas, hombres y mujeres, para realizarles la entrevista.

6. CRITERIOS DE SELECCIÓN DE INFORMANTES

Para la realización de las entrevistas tomaremos a 20 jóvenes que no serán escogidos al azar, sino a partir de los siguientes criterios:

- **Edad:** jóvenes entre 24 y 33 años, porque me aseguro de que estos jóvenes ya tenían una edad suficiente para haber trabajado en el año 2006, y porque son personas que se emanciparon antes de que empezara la crisis.
- **Lugar de residencia:** Residentes en Jaén, porque es el lugar donde se centra esta investigación.
- La **zona** serán los barrios de La Alcantarilla y Peñamefecit porque son barrios donde predomina la clase trabajadora, y tienen un alto nivel de vulnerabilidad.

⁵ El valor crítico de carencias es un indicador que se suele usar para detectar zonas vulnerables y ver con más exactitud la vulnerabilidad de esas zonas.

- **Estatus Socioeconómico:** nos centraremos en jóvenes provenientes de familias con escasos recursos económicos, ya que estas familias son uno de los colectivos más vulnerables en tiempos de crisis.
- **Nivel de estudios y cualificación de los/as jóvenes:** diez de los/as jóvenes entrevistados que no hayan superado la ESO. Los/as otros/as diez jóvenes que sí hayan finalizado la ESO, incluso hayan hecho bachillerato o un ciclo formativo.
- **Origen de los padres y madres:** tomaremos como muestra los/as padres y madres de estos/as jóvenes, para de esta manera poder comparar la situación actual de los jóvenes en función del origen social de donde provienen. Seleccionaremos también a familias en mejor posición para poder ver las diferencias.
- **Situación Laboral:** tomaremos a personas que por un lado estén paradas, por otro, gente clasificada como inactiva (aquí podríamos incluir a las personas que han vuelto a estudiar). También personas que estén ocupadas, es decir, que tengan un empleo.
- **Cargas familiares:** Seleccionaremos a jóvenes con hijos y sin hijos para poder ver cómo influye ese factor.
- **Sector de trabajo que han desempeñado:** jóvenes que han trabajado en la hostelería, en la construcción, en pequeños talleres o en el sector agrícola.

Las fuentes de extracción de los informantes serán las redes sociales de las que disponemos para contactar con estos jóvenes y realizar las entrevistas. Sobre todo contaremos con la colaboración de las asociaciones de vecinos, quienes nos podrán poner en contacto con estos/as jóvenes. También dispondremos contactos personales, lo que me puede llevar a la gente que cumple el perfil de entrevistado/a que busco.

7. CRONOGRAMA

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto
Primera fase: selección de informantes. Ponerse en contacto con asociaciones de vecinos								
Segunda fase: contactar con los/as informantes uno a uno								
Tercera fase: realización de las entrevistas								
Cuarta fase: análisis e interpretación de los resultados								
Quinta fase: extracción y redacción de las conclusiones								

En la primera fase, pretendemos seleccionar a los informantes a través de las asociaciones de vecinos de los barrios de Peñamefecit y de la Alcantarilla. Hay que tener en cuenta que hay que seleccionar a los/as entrevistados/as tienen el mismo origen social, según nivel de formación, sector laboral y si tienen o no hijos.

En la segunda fase, una vez que tenemos seleccionados a los/as informantes, se contactará con ellos/as para tener una primera toma de contacto, donde se les explicará brevemente en qué

consiste nuestra investigación. Una vez que los/as informantes acepten ser entrevistados/as, se concertará una cita con ellos para hacerles la entrevista.

En la tercera fase, una vez que hemos acordado la cita con los/as informantes, pasaremos a la realización de las entrevistas. Primero, se deberá hacer una presentación explicando en qué va a consistir esta entrevista y se informará de que será grabada para que éstos nos den su autorización. Segundo, se realizará la entrevista. Tercero y último, les preguntaremos a los informantes si les gustaría añadir algo más sobre el tema, como por ejemplo una opinión a nivel general.

En la cuarta fase, una vez terminadas todas las entrevistas, pasaremos al análisis e interpretación de los resultados. Para esto, se realizará una transcripción de las entrevistas para así poder estudiarlas a fondo y pasar a analizar los resultados.

Por último, en la quinta fase, una vez que se ha realizado el análisis de los resultados obtenidos, se realizará la extracción y redacción de las conclusiones finales obtenidas después de haber realizado el estudio, lo que nos servirá para comprobar si hemos conseguido los objetivos propuestos anteriormente o no.

8. UTILIDAD, APLICABILIDAD, RELEVANCIA Y VINCULACIÓN CON LA DISCIPLINA DEL TRABAJO SOCIAL

Según el Código de Ética de la FITS (Federación Internacional de Trabajadores Sociales), la definición de Trabajo Social es: “El trabajo social promueve el cambio social, la resolución de problemas en las relaciones humanas y el fortalecimiento y la liberación de las personas para incrementar el bienestar. Mediante la utilización de teorías sobre comportamiento humano y los sistemas sociales, el trabajo social interviene en los puntos en los que las personas interactúan con su entorno. Los principios de Derechos Humanos y Justicia Social son fundamentales para el trabajo social.”

Por otro lado, resulta de interés que el papel del Trabajo Social respecto a los jóvenes es un tanto inexistente puesto que cuando se instauraron los Servicios Sociales en España, se centraban sobre todo en menores, adultos y mayores, dejando de lado a este colectivo.

“En el caso del trabajo social con jóvenes desempleados con cargas familiares, lo primero que llama la atención es que muy pocos trabajadores y trabajadoras sociales, aun ocupándose principalmente de ofrecer servicios a la juventud, se identifiquen o se hayan identificado con el mismo” (Coussée, 2008, citado por INJUVE, 2012: 78). Esto probablemente esté relacionado con que los trabajadores y las trabajadoras sociales suelen responder en términos de juventud a temas relacionados con el consumo de drogas y violencia de género, dejando de lado el tema del desempleo juvenil, dejando también de lado a las estrategias de autonomía que deben de llevar a cabo los jóvenes con cargas familiares. Este asunto es de gran importancia, ya que actualmente es uno de los grandes problemas que tiene nuestro país, y desde el Trabajo Social se tiene en el olvido. El desempleo juvenil en jóvenes con cargas familiares no sólo afecta a la juventud, sino que también afecta a los familiares de los jóvenes que están en esta situación, por ello es de suma importancia no dejarlo de lado. El Trabajo Social con jóvenes se concentró en la reconducción de las conductas desviadas de los jóvenes, por lo que estos se convirtieron en sujetos de protección, individuos desviados o simplemente en usuarios de los servicios sociales (Jeffs & Smith, 1999, citado por INJUVE, 2012: 82).

En palabras de Banks (2010: 4) el “trabajo social con jóvenes” que es desarrollado, puede ser definido como el trabajo genérico que se realiza con personas jóvenes, desde diferentes puntos de vista y aproximaciones, por parte de profesionales diferentes (policías, maestros, trabajadores sociales).

Para poder actuar contra el gran problema como el desempleo de los jóvenes con cargas familiares, es necesario que se lleven a cabo modelos que se concentren en orientar sus capacidades, potenciales, fortalezas y competencias. Es primordial que éstos sean los protagonistas y el punto de interés, atendiendo al origen social de cada uno de ellos/as. Y es desde el Trabajo Social Comunitario, desde donde hay que llevar a cabo las estrategias que posibiliten que los jóvenes recuperen habilidades básicas para la interacción social, y de esta forma puedan fortalecer su capacidad de actuación grupal y comunitaria en una sociedad “en la que la precariedad, los riesgos laborales o la pobreza son compañeros de camino de los jóvenes durante largos períodos de tiempo” (Rivera & López, 2012, citado por INJUVE, 2012: 200).

En resumen, se podría decir que desde el Trabajo Social se interviene con jóvenes, pero no existe ningún tipo de intervención orientada a la reducción del desempleo juvenil en jóvenes, y menos si éstos tienen cargas familiares, siendo este un colectivo más vulnerable aún. Asimismo, tampoco hay ningún tipo de prestación, asesoramiento, iniciativa y estrategias de autonomía que sean destinadas a favorecer la inserción laboral de estos jóvenes con cargas familiares. Pero hay que mencionar que sí que existen estrategias y medidas por parte de la Unión Europea y del gobierno español, con el objetivo de mejorar esta situación, pero el/la trabajador/a social en este campo no efectúa ningún tipo de actuación, a no ser que se dedique a ser orientador/a laboral.

9. BIBLIOGRAFÍA

- Bourdieu, P. (2000). “*La juventud es sólo una palabra*”. En Cuestiones de Sociología. Madrid: Istmo.
- Criado, E. M. (1998). “*Producir la juventud. Crítica de la sociología de la juventud*”. Madrid: Istmo.
- De Marco, E & Sorando. (2014). “*Consecuencias económicas y sociales de la situación del colectivo joven*”. Universidad de Granada & Universidad Complutense de Madrid.
- Fernández Steinko, A. (2010). “*Izquierda y republicanismo, el salto a la refundación*”. Madrid: Akal.
- Instituto de la Juventud (2010). “Juventud y familia desde una perspectiva europea”, en *Revista de estudios de juventud*, Septiembre, nº 90, p. 67-80.
- Instituto de la Juventud (2012). “Jóvenes y trabajo social”, en *Revista de estudios de juventud*, Junio, nº 97, p. 94-100.
- Mato, J. (2011). “*Spain: fragmented unemployment protection in a segmented labour market*”, en Clasen, J. & Clegg, D. (eds.) *Regulating the Risk of Unemployment*, Oxford, Oxford University Press, 146–186.
- Ortí. A. (1998). “*La mirada cualitativa en Sociología: una aproximación interpretativa*”. Madrid: Editorial Alianza.
- Ramírez Plasencia, J. (2005). “*Tres visiones sobre capital social: Bourdieu, Coleman y Putman*”. *Acta republicana. Política y sociedad*, 4, 21-23.
- Santos Ortega, A. (2006). “*Generación flexible: Vivencias de flexibilidad de los jóvenes parados*”. Departamento de Sociología y Antropología social – Universidad de Valencia.

- Santos Ortega, A. y Martín Martín, P. (2012). “*La juventud española en tiempos de crisis. Paro, vidas precarias y acción colectiva*”. Sociología del trabajo, 75, p. 197-205.
- Zurdo Alaguero, A. y Serrano Pascual, A. (2010). “*Los “nuevos pobres”: representaciones colectivas sobre la crisis y la pobreza en las nuevas capas sociales vulnerabilizadas*”. Departamento de Sociología VI. Universidad Complutense de Madrid.

-WEBGRAFÍA

- <http://www.ine.es/daco/daco42/daco4211/epapro0115.pdf>
- http://www.noticiasdejaen.es/index.php?option=com_content&view=article&id=3753:empa-it-2015-jaen-suma-5600-parados-mas-y-es-la-segunda-provincia-donde-mas-suben-el-desempleo-con-una-tasa-del-355&catid=16:economia&Itemid=23

10. ANEXOS

Guión de la entrevista:

-En función de la familia de origen:

- Relación emocional con los progenitores.
- Características del barrio (si hay Servicios Sociales a su disposición, tipo de viviendas).
- Economía familiar y disposición a ayudar a sus hijos.
- Trabajo de los progenitores.

- En función de la relación de los jóvenes con el sistema educativo.

- Estudios que hayan cursado.
- Estudios en escuela pública o escuela privada.
- Aspiraciones en la escuela.
- Si han salido al mercado laboral sin título, cómo se han desenvuelto.
- Relación con los/as profesores/as.

-En función de la relación con el mercado de trabajo.

- Año en el que comenzó a trabajar.
- Primer empleo conseguido.
- Condiciones.
- Tipo y duración del contrato.
- Horarios, salario.
- Preguntar si tiene trabajo en la actualidad.
- Conocer que estrategias utilizan para buscar empleo.